

7-3-2008

## Interview no. 1454

Antonio Sierra García

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Labor History Commons](#), [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

---

### Recommended Citation

Interview with Antonio Sierra García by Mireya Loza, 2008, "Interview no. 1454," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact [lweber@utep.edu](mailto:lweber@utep.edu).

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Antonio Sierra García

Interviewer: Mireya Loza

Project: Bracero Oral History

Location: San Pedro, Ixtlahuaca, Oaxaca, México

Date of Interview: July 3, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Tape No.: \_\_\_\_\_

Transcript No.: 1454

Transcriber: GMR Transcription Service

Biographical Synopsis of Interviewee: Antonio Sierra García was born November 8, 1927, in the municipality of Santa María Peñoles, Oaxaca, México; his parents were *campesinos*, and they planted beans and corn; he was formally educated for a short time, and he learned basic reading and writing skills; his family spoke the Mixtecan language, not Spanish; in 1954, he enlisted in the bracero program and completed a total of three contracts; as a bracero, he labored in the fields of Arizona and California, picking asparagus, cotton and oranges.

Summary of Interview: Mr. Sierra talks about growing up in an extremely poor indigenous town where hardly anyone spoke Spanish; he initially learned about the bracero program through government announcements; at the time, many were afraid of being taken away to fight in the war; Antonio eventually married, and he and his wife had three children, two girls and one boy; later, in 1954, he enlisted in the bracero program; he suffered greatly while going through the contracting process in Irapuato, Guanajuato, México, because he had to wait for twenty days and only ate occasionally; moreover, he did not pass, and he had to go through the entire process again in Monterrey, Nuevo León, México; his first contract took him to Arizona, where he picked cotton for forty-five days; in 1956, he obtained his second contract, and he went to California for six months to pick asparagus; he describes his time there as very sad; the work was especially grueling, and the workers spent the entire day hunched over; furthermore, while the men were picking, a machine followed closely behind them, virtually hitting them and causing many to get hurt; he was unable to renew his contract while there, but he did obtain a new one later that same year and worked in California picking oranges for six months; he goes on to explain that correspondence was particularly difficult, because he had to find someone to read and write in Spanish and then translate into the Mixtecan language so his parents could understand; in addition, he mentions that as a bracero, 10 percent was deducted from his check every two weeks, which led to his subsequent involvement in the Bracero PROA organization.

Length of interview 31 minutes

Length of Transcript 15 pages

Nombre del entrevistado: Antonio Sierra García  
Fecha de la entrevista: 3 de julio de 2008  
Nombre del entrevistador: Mireya Loza

Soy Mireya Loza. Es el 3 de julio 2008. Estoy en San Pedro Ixtlahuaca, Oaxaca. Estoy entrevistando a Antonio Sierra García.

ML: Don Antonio, ¿dónde nació?

AS: Nací en Santa Catarina Estetla. ¿El municipio?

ML: ¿En qué municipio?

AS: Santa María Peñoles.

ML: Y, ¿cuándo nació?

AS: Nací el 8 de noviembre.

ML: ¿De qué año?

AS: De 1927.

ML: Y cuando usted era niño, ¿cómo era Santa Catarina?

AS: Pues Santa Catarina la verdad le voy a decir que allá era un pueblo indígena de plano. No, no había estudio, nadie hablaba español. Unos que otros hablaban uno, dos o tres. Así era Estetla. Casitas, no de éstas, sino que de paja, de maderitas así de cerco. Estaba Estetla muy rinconado. O sea estoy hablando de aquí a allá son setenta kilómetros del estado. Cuando yo este, crecí un poco ya cuando... Usted sabe que cuando ya comienza uno a hablar un poco, ya comienza uno a platicar con nuestros padres, nuestra madre, contaban la historia que antes estaba más y poca gente. Ahora gracias a Dios que cuando vino esto del bracero, nosotros lo

escuchamos por el anuncio del Gobierno también, porque anunciaron. Fue cuando unos dispusimos de... ora pensar ir a trabajar y después para pues a ver qué beneficio podíamos conseguir más, ¿no? En nuestra vida, ¿verdad? Entonces este, muchos dispusieron: “Pues vámonos”. Pero la gente indígena, la gente que no entiende el español decía... Entonces mero estaba la Segunda Guerra Mundial. Decían: “Mira, todos estos van a ir a la guerra”, ¿eh? “Todos estos van a ir a la guerra”. Las mujeres comenzaban a llorar, los hijos comenzaban a llorar y así. Fueron como seis, ocho, no me acuerdo bien cuántos fueron primero. Fueron a trabajar en la vía, según ellos cuando regresaron, ya contaron la historia de cómo es Estados Unidos y entonces fue cuando mucha gente ahora sí dicen: “No, pues estos regresaron, también nosotros vamos”. Lucharon pues, por su pobreza, ¿no? Porque pos allí no hay más que la siembra de maíz es el... esa es la siembra de ellos. No hay donde ni ir a trabajar y luego que no hablaban el español pues ellos no salían. Yo mi historia con mi final padre era muy pobre. Yo a la edad de once años salí de mi casa. Fui a trabajar en el corte de caña en Veracruz que se anunciaba que había bastante trabajo por allá y ya me puse a pensar, digo: “Pues, yo voy a salir, ¿qué estoy haciendo aquí? Ya puedo volar un poco, ya puedo escribir un poquito. Pues ahora sí ya”.

ML: ¿Dónde aprendió a escribir? ¿Usted fue a la escuela?

AS: Sí. Cuando en mi vida ya estaba yo como siete, ocho años, ya había comenzado una escuelita allá y allí aprendí, ahí estudié un poquito. Pero digo, en mi vida fue muy pobre mis padres y así luché en mi vida hasta cuando yo me pude ahora sí agarrar un valor de hombre, comencé a trabajar, busqué mi esposa, así estuvimos en nuestra vida. Y luego con esto de los braceros pues yo le dije a ella... Ya teníamos tres hijos también. Teníamos tres hijos, un hombre y dos mujeres, entonces. Y le platico a ella, le digo: “Yo sé que hay manera de ir a buscar dólar por allá”. Según que uno pensaba que ahí iba uno a palear para recoger, no, allí iba uno a sufrir. Porque desde el comienzo acá en la contratación, desde la

contratación está uno allí sentado en el simple, solo y sufriendo allí y todo. Días que comíamos, días que no comíamos. Yo estuve veinte días en Irapuato.

ML: ¿En qué año?

AS: Ni de allí no pude pasar tampoco. Regresé y me fui a Monterrey, ¿eh? Monterrey pasé con mi cartilla, allá me ayudó la suerte. Llegando un jueves como que me quedó clavado el viernes gracias a Dios ya pasaron la lista de las cartillas y vámonos. “Que todos los que tienen su cartilla que pasen a formarse”. Señorita no estuvimos en nuestro trabajo fue cuarenta y cinco días en Arizona, desahije de algodón. Terminando ese trabajito nos mandaron para México. Yo quise... yo regresé a Monterrey y quise regresar para allá pero ya no pude.

ML: ¿Se acuerda en qué año fue por primera vez?

AS: En el [19]54, en el año de 1954. De allí este regresé a mi casa. Por suerte nuestro pueblo tenemos que dar un servicio, me dieron el servicio en el cuaren... en el [19]55 y hice la lucha otra vez en el [19]56. [Es]tuve en el corte de espárrago, que es un trabajo muy pesado porque allí es cintura como de aquí a donde vive este Abelardo. Creo que ya fueron por allá atrás. Pura cintura, puro agachada y picosa la tierra porque el abono es de la gallina, es el... Sufrimos bastante y una maquinita que andaba atrás de nosotros. Cada cuando nos tocaba el turno teníamos que arrodillarnos allá y recoger ese manojito de espárrago para poder echar en la caja que lleva la máquina. Mucha gente pues allí se volteaban, se maltrataban y el de la máquina lo maltrataba, casi les daba la patada a algunos. No, estuvo bien más... muy triste. Ahora, llegaba la hora de regresar al campo, pues teníamos que lavar la ropa porque como es tierra polvorosa pues nomás los dientes se veían blancos, nos poníamos bien lleno de tierra. Todos los días teníamos que hacer nuestro trabajo.

ML: ¿En dónde trabajó el espárrago?

AS: ¿Mande?

ML: ¿En dónde trabajó el espárrago?

AS: En este Arkansas... No, ése en, ¿cómo se llama? En Stockton, California, en Stockton, California. A veces lo pierde uno de memoria. Allí estuve seis meses trabajando en ese trabajo. Y como yo, pues sentía que estaba pobre, algo que mandaba a la casa pues yo creo que ni había ya porque pos había hijos y esposa y mi padre, pues todo allí se acababa. Y cuando renovaron a otros cuarenta para ir a la pisca de tomate yo quería quedarme pero no, no me tocó la suerte. Los sortearon y ya al que le tocó México, a México. Y entonces me vine. Llegué a mi casa, ya no me aguanté más, me querían dar otro cargo, le dije que no: “Porque tengo que ir otra vez en Estados Unidos”. Así es que en el [19]56 volví a ir, ahí me contraté seis meses también el corte de naranja, en el corte de naranja.

ML: ¿En dónde?

AS: En este Tustin, California. De allí terminando el contrato ya regresamos. De allí ya no fui. Tres veces nada más fui a Estados Unidos, tres veces. Pero de esas tres veces, pues ya creo que si el Gobierno, si el Gobierno pensara de nosotros podíamos alcanzar un poquito porque dejamos allí diez por ciento en cada quincena que uno agarraba, diez por ciento. Aquí también, aquí en el estado de Oaxaca cuando nos hacían los papeles nos cobraron... Unos dicen que les cobraban \$2 pesos. Otros nos cobraron a peso y que... Yo me acuerdo que un peso nos cobraron para que nos entregaran el papel para irnos, porque íbamos alistado a veces. Entonces se ganaba, pues \$5 pesos se ganaba al día, ¿eh? Así es que de un peso, ¿cuántos días no son de jornal que el Gobierno dejó? A veces le hacemos escuchar pero no nos escucha, ni tan siquiera no le da la respuesta el gobernador. Así es que yo creo que sí merecemos a que ellos reconozcan lo que hemos dejado porque nos toca y es de nosotros, ¿eh? Ahora, sabemos muy bien

que el Gobierno pasado lo haya agarrado. Pero, ¿por qué lo agarró si no es de ellos? Sabiendo que no es de ellos, no nos podían ser, porque sí. Yo me acuerdo que tuve una nota o tengo todavía pero se me olvidó traerla. Tengo una nota que salió de California en una sociedad allí de trabajo. Dice que tenemos como \$75 millones de nuestro dinero que trabajamos en México. Señorita, yo con poco conocimiento puse un escrito a esa oficina y, ¿cree que me contestaron? Me contestaron: “Dicen que no es [d]onde yo trabajé sino que es otro trabajo”. Bueno, pero no me dijeron de qué trabajo. Ellos me buscan en los braceros allí para que lo manden ese dinero. Y todavía decía que si podíamos escribir a ellos que nos mandaran \$360 dólar cada semana para... No, cada mes para nuestro... cada mes pa nuestro gasto. Yo declaré todo a ellos en el trabajo que hice pero no me contestaron. Así es que por ese lado el Gobierno pues nos pueda ayudar.

ML: ¿Me puede platicar un poco a lo que se dedicaban sus padres? ¿Qué hacían?

AS: Pues mis padres no hacían más que sembrar maicito y cuando llovía se daba y cuando no, pues no se daba, ¿eh? Ése era su trabajo de ellos y sembrar unas matas de frijol. No se dice de nada, nada. Todavía aquí cerca en la ciudad había manera de cómo pues ir a trabajar con algunos que tienen trabajo pero allí no. Hasta ahorita, le voy a desviar un poquito. Hasta ahorita nosotros que estamos en este grupo de Braceroproa-ANAM [Asociación Nacional de Adultos Mayores] nos ha costado bastante porque mis paisanos tienen que pagar sus pasajes. Cada vez cuando vienen a la reunión y todo. Así que así estamos.

ML: Y, ¿qué dialecto hablaban sus padres?

AS: ¿Mande?

ML: ¿Qué dialecto hablaban sus padres?

AS: Pues ya tiene mucho que no doy una idea, pero sí ya tiene mucho.

ML: Pero, ¿qué hablaban?

AS: Pues el dialecto, el dialecto, el mixteco.

ML: ¿El mixteco?

AS: El mixteco, eso hablaban ellos. Por eso yo nací en mixteco.

ML: Y, ¿habían mucha gente de su comunidad que se fueron con usted cuando se contrató por primera vez?

AS: ¡Ah, sí! Sí, somos como... fuimos como unos cien pasadito un poco de cien más. Pero muchos no guardaron sus papelitos porque nadie pensaba en esto, ¿no? No guardaron sus papeles y unos cuantos guardamos nuestra mica y el contrato.

ML: Y cuando ustedes llegaron a contratarse en varios lugares, ¿ustedes se quedaban juntos?

AS: No.

ML: O, ¿los separaban?

AS: No, separado.

ML: ¿Separado?

AS: Y yo iba con dos o tres pensando que íbamos a quedar juntos. No.

ML: ¿No?



AS: Siempre me quedaba solo. Es que escogían la gente. Ahí está la fila y escogían la gente y onde nos tocaba ir allí íbamos a ir a trabajar.

ML: Y cuando se encontraba usted con otras personas que hablaban mixteco, ¿usted hablaba con ellos mixteco?

AS: Pues había muchos pero como son dos mixtecos, la alta y la baja, muy poco me entendía yo con ellos.

ML: ¿Sí?

AS: Porque siempre diferencía mucho. Así es que entre el... entre más que estuve son los de Culiacán, de por ahí por esos estados. De Michoacán, de Jalisco, con ellos iba yo.

ML: Y, ¿usted les decía a ellos que venía usted de una comunidad indígena o no platicaba de eso?

AS: Pues sí platicábamos, ¿por qué no? Platicábamos. Y ellos me decían también: “Enséñanos un poco el mixteco”. Yo les enseñaba porque muchos también [es]taban pues más atrasados que yo. Pues teníamos que sentarnos allá, me hacía el [a]becedario pero teníamos que estudiar un rato ahí.

ML: ¿Ustedes estudiaban el español?

AS: Sí.

ML: ¿Juntos?

AS: Sí, sí, sí. Así. Estudiaba con ellos.

ML: Y, ¿cómo se comunicaba usted con su familia? ¿Les escribía?

AS: Pues tenía yo un amigo aquí en el centro de Oaxaca. Se llama Moisés Flores. Era un amigo muy amigo y con él hablaba yo, pero en correo porque entonces no había manera. Mandaba yo carta a él, digo: “Oye Moisés”, le digo, “tal día te voy a mandar un poco de dinero que mi papá va a venir a recoger”. Así, así me llevé mi vida mandando algo para la casa, sí.

ML: Y la gente que tenía padres que sólo hablaban el dialecto, ¿cómo les escribían cartas? ¿Les escribían cartas en español?

AS: Pues, pues como no entendían español, si escribíamos una carta tenían que ir a buscar alguien que puede ahora leer la carta para explicarle qué es el contenido. Y si no, pues mejor así, así casi sin mandar carta a ellos. Yo mandaba a ese amigo y él era el que mandaba mis centavitos. Sí, porque no se puede haber... No sabían leer nada.

ML: Y en algún momento la gente pues, ¿usted se encontraba con otras comunidades indígenas allá en los Estados Unidos?

AS: Sí.

ML: ¿Sí?

AS: Siempre nos cruzábamos porque había campos que trabajaban cerca y cerca, así. A veces nos visitábamos el domingo. Nos visitábamos y pla... Nos poníamos a platicar un ratito y ya, así.

ML: Y en algún momento, ¿a usted le hacían la burla o le decían cosas porque usted era de comunidad indígena?

AS: Y gracias que no, ¿eh?

ML: ¿No?

AS: Gracias que no. Tuve unos amigos muy buenos. No, de eso sí no, ¿pa qué me quejo si no?

ML: ¿Usted veía que le hicieran esas cosas a otras personas indígenas?

AS: Sí.

ML: ¿Sí las hacían?

AS: Sí, sí. Sí, porque no, porque todo lo que vemos no debemos ora sí, taparlo ni, ni, ni decir si no es cierto. Porque tenemos un Dios que mira a todos, ¿eh? Y el que miente pues ya sabe con qué pago tiene algún día, ¿no? Así es que...

ML: Y, ¿qué veía usted que les hacían a otra gente indígena o qué les decían?

AS: Pues uno onde trabajamos de la naranja, unos se iban escondidito a cortar unas cuatro, cinco duraznales que estaban allá y regresaban con su bolsa, dos o tres para comer. Yo sí, lo que vi le digo. Pero hubo un día que le dije al mayordomo porque ya estaban acabando un árbol, le dije al mayordomo: “Oiga mayordomo”, le digo, “¿por qué no le dice al gringo que nos venda mejor los árboles esos para que con gusto lo comemos? Si no que lo comemos en el escondido”. Pues créeme pero él fue y le hablo y dice que le dijo al gringo: “Eso lo habían dicho”, dice, “y no que ya lo están acabando un árbol”. (risas) Dice que le dijo, ¿no? Y sí, pues. Nosotros los mexicanos siempre nos da una tentación que nunca debemos soportarlo. Pero yo gracias a Dios, no, yo no iba a cortar. Porque dije: “No, si aquí estoy comiendo la naranja todavía me”, no. Allí la naranja con... Nos dan una

tijerita y lo pica uno y está uno chupando el jugo. Eso come uno veinte, no, ni quien dice nada, [es]tamos cortando la naranja. Pero así lo veía.

ML: Y, ¿qué es lo que decía su esposa y su mamá y su papá cuando usted hizo la decisión de irse de bracero?

AS: Pues, ¿sabe qué me dijo? Dice... Pues todavía se acuerda en es[a] plática que le hice primero, dice: “Pues ve a ver si no te llevan a la guerra porque”... (risas) Así me dijeron. Pero le dije: “No, si ya regresó mi tío”, le digo, “así es que no fueron a la guerra y yo voy a trabajar porque pues la verdad estamos pobres”, le digo. Ey. Allí fue donde Dios me ayudó a mí. Pues la verdad lo que Dios da no hay que esconderlo. Me ayudó comprar mi yuntita y comencé a trabajar, ¿eh? Como obrero del campo, como campesino, ¿eh? Sí, porque antes estuve... la verdad estuve pobre en mis padres. Y gracias a Dios me criaron como Dios les dio la vida también a ellos y me criaron. Ese es mi agradecimiento por ellos.

ML: Y el terrenito que trabajaban sus padres donde sembraban, ¿era de ellos? ¿Ellos era dueños de eso?

AS: Pues allí es un pueblo terreno comunal. Pero el respeto que se hacía allí era respetar que cada quien trabaje donde ellos abarcaron. Iba el alcalde a medir el terreno y le daba su papel y así trabajaban para que no haiga choque. Pa que no haiga pleito, ¿eh? Eso tiene allá mi pueblo. Ahorita sí están legalizados pero antes no. Así, ey.

ML: Y usted cuando se fue a los Estados Unidos ya tenía sus hijos. Sus hijos cuando regresaba, ¿lo reconocían o estaban muy chicos?

AS: No, sí me reconocían. Pues el que estaba más chico no, pero los dos que estaban más grandecitos, sí. Sí me reconocían. Sí.

ML: ¿Usted les traía cosas de los Estados Unidos?

AS: Porque no me vine ni tan gordo, ni tan flaco, sino que (risas) a como estaba yo, ¿verdad? Que no... Me reconocieron.

ML: Sí. Cuando usted regresaba, ¿les llevaba a ellos regalos?

AS: Sí. Ah, sí. Porque, porque que no... y además estos también no había mucho regalo. Pues, ¿qué había? Pancito y otro... azúcar, panela, que era lo que gobernaba todavía entonces, la panela. Pues tenía yo que llevarlo para... Porque los juguetes o que otras cosas que hay ahorita no había entonces. Para conseguir un refresco necesitaba uno... en... y limonada le decían. “Hay que ir a ver hasta dónde hay”. Ahora en la boca nos ponen señorita y antes no. Antes no había. Tenía uno que caminar mucho pa conseguir una limonada.

ML: Y usted cuando estuvo allá en los Estados Unidos, ¿extrañaba su comunidad?

AS: Ah, sí. ¿Por qué no? Siempre recuerda uno, ¿no? (risas) Siempre recuerda dónde.

ML: Y estando con gente de diferentes lugares, ¿usted se sentía un poco diferente o se sentía igual?

AS: No, eso sí no.

ML: ¿No?

AS: Porque como nunca nadie me daba lugar, pos yo estaba como que si fueran paisanos. Sí, porque la verdad a veces cuando nosotros andamos con nuestros paisanos hay más confianza y hay más pleito. Y cuando andamos con otra gente que no nos conocen, convivimos más, ¿eh? Eso es lo que hay en la vida, sí.

ML: Así que andaba usted con... se sentía con mucha confianza.

AS: Así es.

ML: Con esos paisanos.

AS: Con mucha confianza. Y luego que a varios yo les hacía sus cartas, yo les hacía cartas.

ML: ¿Usted les ayudaba con sus cartas?

AS: Sí, sí. Y cuando regresaba yo tenía que leer sus cartas, ey.

ML: Pero, ¿la misma gente de su comunidad o de otro lado?

AS: No, de los que estaba yo con ellos.

ML: Los braceros de...

AS: Ajá.

ML: Diferentes lugares.

AS: Eso, sí. Así.

ML: Y, ¿habían braceros que no sabían escribir sus propias cartas? ¿Sí?

AS: Sí, sí, sí. Y ahí ve uno muchas cosas cuando uno anda caminando pero...

ML: En ese tiempo, ¿usted nunca se enfermó?

AS: No, ¿eh? No.

ML: ¿No?

AS: No, nunca, nunca me enfermé.

ML: ¿Usted nunca vio huelgas o conflicto por allá?

AS: Nunca, nunca. No, nunca me enfermé. También iba en nuestro contrato que cada que se enfermaba tenían que llevarlo al hospital. Si se corta un dedo o un trocito de esto tenía que ser \$25 dólares. Si se trataba todo tenía que ser \$50, puede ser \$100. Así. Y si se trataba la vida, ya. Esos tenían que reconocer según. Pero nuestro Gobierno siempre pues es un poco (ininteligible) porque allí sucedió esa cosa. Se murió uno y la pobre... Supimos pues, que la pobre viuda... Anduvimos dando dinero, arreglando. No sé si le pagaron, no le pagaron pero se llevó mucho tiempo. Así que, sí vemos muchas cosas en nuestra vida. Señorita pues...

ML: Pues...

AS: Ahora...

ML: Ahora, ¿qué?

AS: Le voy a traducir mi idio... ¿En dialecto?

ML: ¿Si quiere?

AS: ¿Eh? Bueno. (idioma mixteco) Contratación bracero. (idioma mixteco) Estados Unidos. (idioma mixteco) La vida campesina. (idioma mixteco) Tiempo de Presidente Manuel Ávila Camacho. (idioma mixteco) Principalmente la mixteca. (idioma mixteco) Estados Unidos. (idioma mixteco) Gobierno. Eso es lo que

puedo traducirle para que el Gobierno ve que la mixteca es muy pobre y él pues a ver si nos hace lo posible de reconocer lo que estamos solicitando ahorita. Así que le agradecemos a ustedes, le agradecemos el que los mandó si vienen por Ventura o vienen por otra comisión, no sabemos pero le agradecemos mucho por este, le agradecemos mucho por este... Agradeciendo [agradeciendo] este favor que ustedes están haciendo. Porque desde donde vienen para poder hacer o recoger estos datos señorita. Así es que le agradezco bastante. Gracias.

ML: *This is track two, track two.* Estoy entrevistando a Antonio Sierra García, la segunda parte.

AS: La palabra mixteco quiere decir en español... ¿va usted a apuntar? Quiere decir en español (idioma mixteco) así, ¿eh? (idioma mixteco) Eso es lo que quiere decir la mixteca. Y luego de ahí viene la palabra ahorita que ya hemos entendido un poco el español. Sabemos muy bien que ese pueblo fue a formarse, ya tiene mucho tiempo que fueron once hombres que fueron a vivir allá. Once hombres fueron a vivir y ellos hablaban mixteco. Se oye decir que donde nacieron es... o donde salieron es aquí en Cuilápam de Guerrero y se fueron allá, según a cuidar el límite. Y ahí se quedaron allá, ¿eh? Por eso ese pueblo está... estuvo muy atrasado. Ahora no. Ahora ya está mejor. Pero así que como dije... ¿apuntó usted? No, está bien. Así que significa en el español el mixteco. (idioma mixteco) Sí, sí así es que con eso basta para que el Gobierno nos haga pensar que sí somos de un pueblo pobre, un pueblo que sí necesitamos de ellos, pues. Porque la verdad, le voy a agregar un poquito. La verdad dice que está ayudando a las indígenas pero creo que no. Está ayudando a los vivos, los que tienen tienda, tienen negocio, tienen... Son los que le está ayudando porque los pobres que están en cama, que ya no puede, no hablan, no... estén lisiados de un pie, a esos... porque nunca... no pueden llegar en la plática, no pueden llegar a las reuniones. A esos no les llega nada así es que no está ayudando al pobre.

ML: ¿No?



AS: Señorita, muchas gracias.

**Fin de la entrevista**